

"Uso trajes despampanantes, pero jamás he tenido una mala experiencia", cuenta Fernanda Araneda

Sicóloga chilena renunció a su trabajo estable para bailar en El Cairo

Se tituló en 2019 y trabaja a distancia en su profesión mientras baila en matrimonios, cumpleaños y barcos.

WILHEM KRAUSE

Fernanda Araneda (29) tenía un cargo cómodo en la clínica psicológica de la Universidad San Sebastián, en Concepción. Atendía a estudiantes, coordinaba las prácticas profesionales de los alumnos de quinto año de Psicología y conocía el lugar desde adentro: había estudiado y trabajado ahí. Buen sueldo, buen equipo, buena jefatura.

Pero en diciembre de 2025 renunció a todo eso para irse a bailar a Egipto.

¿Cómo pasó algo así? La danza árabe había llegado antes que su carrera profesional. A los 12 años, su madre la llevó a una academia y desde entonces no paró: competencias, viajes por Chile, clases en distintas escuelas. Pero sabía que acá no iba a poder vivir de eso. "El artista no está tan valorado", opina.

En el camino Fernanda estudió Psicología, trabajó, juntó plata y esperó. En octubre de 2024 le envió su currículum a Gaada Kanan, bailarina y manager chilena radicada hace más de cinco años en El Cairo, Egipto, a quien conocía a través de Soraya Zelayde, su maestra en Concepción. Kanan la aceptó en su staff y en 2025 le confirmó las condiciones. Araneda compró el pasaje.

En El Cairo trabaja actuando en eventos como matrimonios, fiestas de cumpleaños y shows en barcos que recorren el Nilo. Kanan le gestiona las fechas y se queda con un porcentaje de cada pago. Los tratos son de palabra: un evento puede agendarse con una semana de anticipación o caer en el día y las cancelaciones no tienen penalización.

Por eso Araneda debe andar con la maleta lista. Los recorridos son largos, las jornadas son nocturnas y a veces llega a su casa de madrugada. En paralelo, sigue atendiendo a sus pacientes chilenos por video llamada.

Pero ahora apareció un problema. Egipto decretó la restricción de actividades después de las 21 horas en pubs, restaurantes, cafés y locales comerciales por la crisis eléctrica derivada de la guerra en Medio Oriente. La medida, por ahora, rige hasta el 28 de abril y podría



"Yo vine a cumplir un sueño", dice Fernanda Araneda desde El Cairo.

mis tíos y mis padres también tienen sus respectivos trabajos. Les costó entenderlo al principio. Yo se los planteé así: 'necesito hacer esto, déjenme, no les voy a pedir ayuda económica, yo me solvento todo, pero tengo que ver qué va a pasar'. Mis amigos igual, hasta el último día de la despedida me decían 'piénsalo bien', pero siempre desde el apoyo".

Hubo polémica cuando Naya Fácil viajó a Egipto y habló de acoso y machismo. ¿Cómo ha sido su experiencia?

"No puedo ser malagradecida, como diríamos en buen chileno. Sí, son una cultura totalmente distinta a la nuestra, hablan fuerte y miran mucho. Yo como bailarina uso trajes despampanantes, pero jamás he tenido una mala experiencia con un hombre, jamás he sentido que hayan querido acosarme ni que alguien haya querido hacerme daño. Es un país extremadamente seguro. A veces llevo a las cinco o seis de la mañana a mi casa y el Uber te deja en la puerta y sin los miedos que sufrimos en Chile".

¿Qué es lo que más echa de menos de ser psicóloga?

"Las conversaciones profundas. Acá tengo que trabajar mucho desde la superficialidad, desde vender un producto que es mi danza, desde lo estético. Me gusta y lo disfruto, pero me falta profundizar, establecer vínculos. Mi carrera tiene mucho que ver con eso, yo establecí vínculos con todos mis pacientes. Afortunadamente hoy me puedo conectar con mis pacientes particulares de forma telemática y sigo generando ingresos gracias a la confianza de ellos".

Actualmente está todo medio parado por la guerra.

"Sí, y me propuse estrategias a corto plazo por sanidad mental. Estoy viviendo el día a día, pero planificándome de aquí a un mes máximo. Si en este mes no pasan cosas, tendré que tomar decisiones. En ninguna parte tuve contemplado que iba a vivir una guerra o que no iba a tener trabajo por esas circunstancias. Yo vine a cumplir un sueño y si eso no se está dando, tendré que tomar las decisiones que tenga que tomar. Volver a Chile y empezar de cero es una opción, porque la terapia y la salud mental se necesitan mucho allá. Pero mi reemplazo en la universidad ya llegó, así que ese puesto ya no existe".

» "Sí, son una cultura totalmente distinta a la nuestra, hablan fuerte y miran mucho"

Fernanda Araneda

extenderse; muchos eventos se le han caído y el rubro nocturno del que vive está paralizado. Las consultas psicológicas online, que mantuvo como ingreso complementario, pasaron a ser su principal fuente de ingresos.

¿Cómo reaccionó su familia cuando les dijo que se iba a Egipto?

"Soy la primera en romper el patrón familiar de los trabajos cómodos: mis tatas son profesores,